Empleo paródico de paremias en la mojiganga dramática (II): hacia una clasificación temática

CATALINA BUEZO CANALEJO
Universidad Europea de Madrid-CEES

En un artículo anterior (Buezo: 1993b, 109-115) abordamos el tema que aquí nos ocupa de un modo global. Después de definir el género objeto de estudio («un texto breve en verso, de carácter cómico-burlesco, con predominio de los elementos paraverbales —escenografía, coreografía, música, trajes— sobre lo argumental, representado para fin de fiesta», Buezo, 1993a: 21), se hizo notar cómo la premisa básica de la mojiganga teatral barroca es el tratamiento paródico de todos los signos escénicos, desde la indumentaria a los accesorios, pasando por un maquillaje y un peinado ridículos. En cuanto al lenguaje literario, junto a la parodia de determinados discursos y hablas jergales o dialectales, se efectúa un tratamiento risible de los conjuros mágicos, de las bendiciones, del santoral, de los refranes, de las frases hechas y de otra serie de unidades también orales y contrarias a la creación individual, como las letras de determinados bailes.

Por lo que respecta a la manipulación de las paremias, destacábamos (Buezo, 1993b: 113) cómo en ocasiones se conseguía la comicidad por medio de la deformación burlesca del "cliché" lingüístico. Más novedoso, por lo inesperado, resultaría leer:

> y, en fin, venir a sus horas
> como tres y dos son cuatro.
> (Vicente Suárez de Deza, *Los casamientos*)

Ahora nos proponemos realizar una clasificación temática de las paremias encontradas, dejando para otra ocasión el estudio de los personajes que las emplean y el análisis del subtipo de mojigangas dramáticas en que aparecen las antedichas expresiones. Unicamente apuntaremos que se trata de piezas donde se escenifican amores y bodas burlescas y se parodia, además, un tema épico, histórico o legendario.

En cuanto al primer punto, partimos de la clasificación que esboza Julia Sevilla Muñoz (1993: 15) de los enunciados sentenciosos, y que, como la misma estudiosa apunta, pertenece a un campo de investigación sujeto a cambios y lleno de escollos. Hace notar que los trasvases entre los grupos son frecuentes y delimitar barreras nítidas es una tarea ardua, pese a lo cual establece nueve tipos: paremias propiamente dichas; paremias jocosas o irónicas; paremias científicas; paremias caballerescas; paremias publicitarias o propagandísticas; paremias en desuso, arcaicas o dialectales y de uso restringido; quasi-paremias; unidades lingüísticas con algunos rasgos paremiológicos, y unidades no pertenecientes al universo paremiológico que, a veces, pueden participar de algún rasgo paremiológico. Todos estos grupos, como veremos a continuación (excluyendo el de las paremias publicitarias porque sería un anacronismo intentar rastrearlas en los siglos XVII y XVIII) se documentan en las mojigangas teatrales.

1. PAREMIAS PROPIAMENTE DICHAS

Figuran aquí las paremias aleccionadoras, que proporcionan consejo y ejemplifican rasgos de la conducta humana. Junto a los *refranes* reproducidos en sus propios términos, de estructura bimembre («No hay amigo para amigo, / las cañas se vuelven lanzas», *Florinda*; registrado por Campos y Barella, 1993: nº 190), hay *frases proverbiales* reducidas a fórmulas de orden o mandato («No hay atajo sin trabajo», *Don Asmodeo*[1]). A veces los autores daban una pequeña variante («Diga ¿quién hurta al ladrón / gana algunas indulgencias?», *La sortija*), llegando incluso a subvertir el sentido del refrán. También se recordaba que se trataba de un refrán que se avenía a la ocasión:

dice un refrán castellano
que en ivierno [*sic*] y en verano
los duelos con pan son menos.
(Manuel de León Merchante, *Los motes*)

como sus males espanta
quien canta, por eso canto.
(*Angélica y Medoro*)[2]

O, en cambio, resultaba tan inapropiado que se contrarrestaba su sentido con un cuento. Algunas mojigangas —en especial aquéllas que formal y temáticamente se aproximan mucho a los entremeses, como *Las beatas*, de Antonio de Barrientos, y *El agua de la vida*, de Diego de Nájera— incluyen este tipo de relatos. En su versión entremesada, *Las beatas* se extiende más en ellos que cuando la pieza se presenta como mojiganga:

JOSEFINA. Si murmuras de tu madre
no te hará Dios bien.
CATALINA. Va un cuento:
Un tahúr el Viernes santo
jugó y perdió su dinero;
quejábase a cierto amigo
y él le dijo: «Hombre perverso,
si jugáis en Viernes Santo
¿qué os ha de suceder bueno?
Y el tahúr le respondió,
muy enojado, diciendo:
"Y el que me ganó ¿jugaba
en la Pascua, majadero?»

Mil hijas hay que mormuran
cuando no pierden festejo;
pero ellas hablan en Pascua,
y yo como en Viernes puedo.
JOSEFA. ¿No es mejor pedir a Dios
que me remedie?
CATALINA. Va otro cuento:
Cierta aldeana a un devoto
le dijo con grande afecto:
«Señor, pida a Dios usted
que me dé un hijo». El, severo,
respondió: «No pido a Dios,
hermana, lo que hacer puedo».

No podemos olvidar en este apartado las locuciones y modismos, integradas en las frases proverbiales. Señalemos sólo unas cuantas:

rica estás, porque tienes el oro y el moro
(*Angélica y Medoro*)[3]

Veamos quién se lleva el gato al agua
(*Mojiganga que se hizo en Sevilla, por fiesta, el año de 1672*)[4]

En glorias de amor deshecho
como la sal en el agua,
con ella estaba una noche.
(Diego Granados y Mosquera, *La renegada de Valladolid*)[5]

---

[1] Se lee en Correas (1967: 240): «No ai ataxo *sin* trabajo, ni *rrodeo sin deseo*».

[2] Cf. Correas (402): «Kien kanta, sus males espanta».

[3] Cf. Correas (*id*: 615): «El oro i el moro. Kuando ofrezen ke darán mucho i no dieron nada».

[4] Cf. Correas (*id:* 755): «Llevar los gatos al agua. Avemos de ver kién lleva los gatos al agua. Haziendo fieros ke podremos».

[5] Cf. Correas (*id:* 759): «Hazerlo sal i agua. Hazerse sal i agua. Hiziéronlo sal i agua. Kuando un negozio le konponen i apaziguan komo konpadres; i: de lo ke (de) algo se buelve en nada».

De aquesta vez nos zurran la badana (*id.*)[6]

cuerpo a cuerpo
y hagámonos todos rajas (*id.*)[7]

2. PAREMIAS JOCOSAS O IRÓNICAS

Entre las paremias divertidas podemos citar «Juntas la maza y la mona / se hallan en cualquier empeño»[8] (Juan Francisco Tejera, *Merlín y los animales*), si bien tienen asimismo aquí entrada los «refranes convertidos en meras asociaciones fónicas sin correspondencia semántica, en chistes, en trabalenguas y acertijos» (García Page, 1993: 52), como «No me rodrigues, que no / he de ser tu rodrigón» (*La renegada de Valladolid*). Pueden incluirse también en este apartado algunas menciones del santoral que recoge Correas («Hoy aquí anda el diablo suelto», Francisco de Castro, *El antojo de la gallega*[9]) y maldiciones burlescas fosilizadas que se reproducen prácticamente sin variación y contienen un enunciado sentencioso, como «¡Malhaya la mujer que en hombre fía!» (Pedro Calderón de la Barca, *La pandera*) o «¡Malhaya el hombre, amén, que en sotas fía!» (*Lo que pasa en Madrid*). O juramentos risibles en serie, del siguiente tipo:

¡Por la burra de la huida
a Egipto, por la caldera
en que hicieron los pastores
sus migas la Nochebuena,
por las cañas con que matan
las velas en las tinieblas
y porque sé yo por qué,
que si antes de hora y media
nos os vais a Madrid... que
os haga echar a galeras!
(*La sortija*)

3. PAREMIAS CIENTÍFICAS

Además de insertar aquí las paremias de origen culto como el *aforismo* empleado en Medicina o en Jurisprudencia, Julia Sevilla (1993: 18) apunta que «Habría que plantearse hasta qué punto la *tautología*, el *axioma*, el *teorema*, los *postulados científicos* participan de algún rasgo paremiológico». La respuesta no puede por menos que ser afirmativa a tenor de los siguientes casos:

ESTUDIANTE. Tito Livio en sus *Anales*,
hablando con Ptolomeo,
dice *nunquam apellatur*.
CULTO. ¿Y qué quiere decir eso?
ESTUDIANTE. Que al que tiene cicatrices,
nunca se le cae el pelo.
(Vicente Suárez de Deza, *La burla del miserable*)

Otro caso de paremia jocosa a partir de una supuesta *auctoritas* de la Antigüedad clásica es:

DOCTOR. Pues si eso hicieras

---

[6] Cf. Correas (*id:* 301): «Zurrar la badana». Por: dar kastigo. Komo: «Tundirle el paño».

[7] Cf. Correas (*id*: 761): «Hazerse rraxas». Frase ke kon énfasis sinifika algún exerzizio en ke algunos están, komo: bailar; i komo: darse de las astas; o : arguir.

[8] Cf. Correas (*id:* 201): «La maza i la mona. Dízese a dos ke de ordinario andan xun tos».

[9] Cf. Correas (*id*: 55): «Anda el diablo suelto». Kuando ai bozes i pesadumbres unas tras otras.

no fueras tú la mujer
por quien dijo Julio César:
si tradis manducationem
eris iustamentem deam.
(Mojiganga para fiesta de Corpus deste año de 1716)

Junto a lo comentado, no faltan casos de paremias jocosas -otro caso claro de trasvase entre este grupo y el anterior- resultantes de la creación chistosa de un *aforismo* legal:

LETRADO. Aún eso vaya, que habla la *Instituta*,
título *de legato* , cuando es malo,
dicen, que den al gato con un palo.
(Francisco Antonio de Monteser, *Entremés famoso de descuídese en el rascar*)

4. PAREMIAS CABALLERESCAS O HERÓICAS

Entre las paremias caballerescas (Sevilla Muñoz, 1993: 18) cita el *grito de guerra*, la *divisa* y la *paremia épica*. Se hace uso del romance morisco de los amores de Muza «Afuera, afuera, aparta» (núm. 68) en *Los casamientos*, de Vicente Suárez de Deza, en *Florinda*, en *Los amantes de Teruel*, en *La renegada de Valladolid*, de Diego Granados y Mosquera, y en *La garduña*. Aparecen los versos normalmente como «Afuera, afuera, afuera,/ aparta, aparta, aparta». Nos preguntamos si el verso «a la trapa, la trapa, la trapa» se asociaba al grito de guerra, como parece desprenderse de su empleo en *La renegada de Valladolid* y en *Florinda*.

Entre las paremias heráldicas que pueden llevar desde un caballero hasta una corporación o institución sobresalen los *motes*. En la mojiganga de León Merchante así titulada, los danzantes salen por parejas con motes a la espalda. El de la pareja de médicos decía así: «Si de la cámara es/ el médico que es mejor / ¿de qué ha de ser el peor?

El de los "embestidores" o hipócritas rezaba: «De nosotros nunca fíes, / pues si el semblante reparas / somos hombres de dos caras». Y las beatas llevaban este mote: «De ridículas beatas / es la vida de contino / *pater nostes* y buen vino». Por último, los dos ciegos subvierten el sentido del refrán al que aluden y los dos figoneros lo llevan a cabo *ad pedem litterae*, respectivamente. Leemos: «Por consejo del refrán / traen estos ciegos antojos / y no ven más con cuatro ojos»[10]. «En los de aquesta pareja / verá el que más los celebre / que corre gato por liebre».

5. PAREMIAS EN DESUSO, ARCAICAS O DIALECTALES Y DE USO RESTRINGIDO

Aquí podrían tener cabida paremias ligadas a gremios específicos. Relacionada con el de los panaderos está «que vaya y venga la tabla al horno / y en casa no falte pan», mientras que específica, en principio, de los herreros, sería: «Agua, señores, agua, / agua que se arde la fragua». Perteneciente al ámbito eclesiástico es, por otro lado, «Andar andete, / donde va la sotana, vaya el bonete». Se documentan todas estas paremias en *La renegada de Valladolid*.

6. QUASI-PAREMIAS

Dentro de este grupo entrarían juramentos burlescos de estructura estable como «¡Cuerpo de Cristo conmigo!» (Antonio de Zamora (?), *Mojiganga famosa*) o «Moro es ¡voto al non de Dios!» (*Angélica y Medoro*), al igual que maldiciones como, «¡Malhaya tu lengua!» (*La sortija*).

Respecto al juramento burlesco, aparecen básicamente dos clases, dependiendo del empleo o no del santoral. En el juramento burlesco que echa mano del santoral encontramos las siguientes fórmulas:

[10] Cf. Correas (543): «Más ven kuatro oxos ke dos».

1. *¡Cuerpo / fuego de Dios!*: «¡Fuego de Cristo! ¡Qué estruendo!» (Antonio de Zamora, *Los gigantones*).
2. *¡Juro a Dios!*: «¡Juro a Dios que a mí me / causáis risa!» (*Mojiganga famosa*).
3. *¡Por Dios / Cristo / San / la Virgen!*: «¡Por Cristo, que sois salvajes!» (Vicente Suárez de Deza (?), *Los amantes de Teruel*); «¡Por Dios vivo, que sois tontos!» (*id.*).
4. *¡Válgame Dios / San/ el cielo! o ¡Jesús me valga!*: «¡Válgame Dios! ¡Qué desdicha!» (*El templo de Marte*).
5. *¡Vive Dios / Cristo!*: «¡Vive Dios! ¡que esto consienta!» (José Olmedo y Castañeda, *El paseo del Prado nuevo*).
6. *¡Voto a Dios / San!*: «¡Voto a San Peco!» (Francisco de Castro, *El antojo de la gallega*).
7. *¡San...me acompañe / tenga!*: «¡Santa Cítara me tenga de su mano!» (*Mojiganga para fiesta de Corpus deste año de 1716*).
8. *¡Por vida de San!*: «¡Por vida de San Peco y de San Pito!» (Francisco de Castro, *El barrendero*).

Paralelamente, abundan juramentos similares con mención del demonio, apreciándose las siguientes fórmulas: «¡Por vida del demonio!» (*Del gracejo en la demanda, todo es una mojiganga*); «¡Que os lleve Belcebú, mozos del diablo!» (Antonio de Zamora, *Los oficios*) y «¡Válgate el diablo el hijo de su padre!» (*Antón Pandero, Gil Sonajas y Mariberro*).

Sin uso del santoral se construyen otros juramentos eminentemente burlescos como: «¡Por la mitra de Pilatos! / que estoy de hambre que no veo» (Manuel de León Merchante, *Los motes*); «¡Por vida de Escanderbey!» (Francisco de Castro, *La burla del papel*) o «¿Qué estrella? ¡Pese a mi alma!» (Pedro Calderón de la Barca, *La pandera*).

En cuanto a las maldiciones, hallamos la fórmula «¡malhaya!», más antigua, alternando con «¡maldita sea!», posterior, y hay que notar que la ironía y el humor permiten frecuentes transiciones entre las fórmulas de maldición, las de bendición y los piropos. Veamos algunos ejemplos:

1. *¡Malhaya + determinante posesivo + sustantivo!*: «¡Malhaya tu loa y quien te inventó!» (*Las loas*).
2. *¡Malhaya el / la + sustantivo!*: «¡Malhaya el naipe fiero, desastrado...!» (*Lo que pasa en Madrid*).
3. *¡Malhaya lo + adjetivo indefinido!*: «¡Malhaya lo poco!» (*La garduña*).
4. *¡Malhaya quien...!*: «¡Malhaya quien te parió!» (Simón de Samatheo, *Doña Jimena Gómez*).
5. *¡Maldita sea...!*: «¡Maldita sea tu panza!» (*Las beatas*).

7. UNIDADES LINGÜÍSTICAS CON ALGUNOS RASGOS PAREMIOLÓGICOS

En las alusiones al diablo, frecuentes en la mojiganga dramática, se hace uso de las siguientes expresiones y frases hechas:

1. *Con...diablos / demonios*: «Os perdono con mil diablos» (Lanceloto del Lago, *Los músicos tontos*); «Andad con dos mil demonios» (*El jardín encantado*).
2. *Entenderlo el demonio*: «Eso vaya, el demonio que la entienda» (Francisco de Castro, *El figurón*).
3. *Enzarzar el diablo*: «Verás lo que el diablo enzarza» (Pedro Calderón de la Barca, *El golfo de las sirenas*).
4. *Estar endemoniado*: «sin duda alguna estáis endemoniado» (Antonio de Zamora, *Los oficios*).
5. *Llevar a alguien el diablo*: «Soy el diablo que te lleve» (*Las sacas*).
6. *¿Qué diablo...?*: «¿Qué diablo es esto?» (Lanceloto del Lago, *Los músicos tontos*).
7. *¿Quién diablos / demonios...?*: «¿Quién diablos se alborotó?» (Francisco de Castro, *Los titanes*).
8. *Ser peor que el diablo*: «Pues te engañas, que soy / con mucho peor que el diablo» (*El jardín encantado*).

8. UNIDADES NO PERTENECIENTES AL UNIVERSO PAREMIOLÓGICO QUE, A VECES, PUEDEN PARTICIPAR DE ALGÚN RASGO PAREMIOLÓGICO

En este último apartado sobresalen refranes que registra Correas y que M. Chevalier (1975: 127-130) relaciona con *relatos tradicionales*, como la expresión «Dios te la depare buena» (*Mojiganga para fiesta de Corpus deste año de 1716*)[11]. Procede del cuentecillo en el que un médico ignorante tomó de casa de un boticario muchas recetas y las metió en una alforja. Se marchó

[11] Cf. Correas (327): «Dios te la depare buena. Dizen ke un médiko inorante, ke no sabía rrezetar, tomó de kasa de un botikario muchas rrezetas en una alforxa, i fuése por los lugares ke no era konozido a kurar, i a kualkiera enfermedad ke se ofrezía, sin distinzión sakava una rrezeta de la alforxa i dávala al enfermero, i dezía: "Dios te la depare buena"».

luego a curar por sitios en que no era conocido, lo cual hacía dando al enfermo cualquier receta de la alforja, al tiempo que comentaba: «Dios te la depare buena».

Los versos «Por aquí va la danza, alcalde, / por aquí, por acá va la danza»[12] parecen proceder del cuento en el que un villano durmió la borrachera en casa ajena y despertó al día siguiente buscando la danza (Chevalier, 1975: 175-177). Por otro lado, la *Mojiganga para la comedia "Al freír de los huevos"* tiene un título ligado al cuento en el que un ladrón, que había hurtado una sartén y fue preguntado por el dueño acerca de lo que llevaba, respondió: «Al freír de los huevos lo veréis»[13] (*id, ibid:* 98-100).

Asimismo pasan al refranero, y por eso los incluye Correas, *versos de romances* conocidos intercalados en algunas mojigangas, como «Vámonos, dijo mi tía, a París, esa ciudad» (*La renegada de Valladolid*)[14] o «Triste vivía la Infanta, / bien así como solía, / de que el Rey no la casaba,/ ni tal cuidado tenía» (*El Conde Alarcos*)[15].

El romance del Marqués de Mantua («¿Dónde estás, señora mía, / que no te duele mi mal?», núm. 1.545) reaparece en *Don Gaiferos* y en *Los amantes de Teruel*. En *Doña Jimena Gómez* encontramos la variante: «¿Dónde estás, el mi escudero, / que no te duele mi mal?». Y en *Florinda*: «¿Dónde estás, el padre mío, / que no te duele mi mal?». Quiñones de Benavente la emplea en *Los planetas*. En mi opinión, este romance, tan popular que la estructura «¿Dónde estás... que no te duele mi mal?» es sometida a variantes, también podría haber sido incorporado por Correas en su *Vocabulario de refranes*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BUEZO, C. (1993a): *La mojiganga dramática. De la fiesta al teatro. I. Estudio*. Kassel: Reichenberger.

---- (1993b): «El empleo paródico de refranes y frases proverbiales en la mojiganga dramática», *Paremia*, 2: 109-115.

CAMPOS, J. G.; BARELLA, A. (1993): *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa-Calpe.

CORREAS, G. (1627=1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Ed. de L. Combet Burdeos: Institut d'Études Ibériques et Ibéroaméricaines.

CHEVALIER, M. (1975): *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*. Madrid: Gredos.

GARCÍA PAGE, M. (1993): «La función lúdica en la lengua de los refranes». *Paremia*, 2: 51-58.

JAIME GÓMEZ, J. de; JAIME LORÉN, J. M. de (1993): «Indice de las obras clásicas de la literatura española, en cuyos títulos figuran refranes y frases hechas (siglos XV-XVIII)», *Paremia*, 2: 81-88.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1993): «Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa», *Paremia*, 2: 15-20.

---

[12] Cf. Correas (471): «¿Por aká va la danza? ¿Por aká va la danza, Mari Pérez? ¿Por aká va la danza, Markos Konde? Avíase kedado dormido en una kasa dó bevieron, i buskava la danza esotro día ke despertó».

[13] Cf. Correas (40): «Al freír lo verán. Varíase: "Al freír lo veréis", i aplíkase a muchas kosas. Dizen ke un karvonero, vaziando el karvón en una kasa, se llevava hurtada la sartén eskondida; i preguntándole, si era bueno el karvón, enkareziéndolo por tal, dixo: "Al freír lo verán"».

[14] Cf. Correas (517): «Vámonos, dixo el mi tío, / a París esa ziudad, / en figura de rromeros: / no nos konozka Galván». Como comenta en la n. 11, pertenece al *Romancero general*, I (BAE, t. X: 247).

[15] Cf. Correas (572): «Rretraída está la infanta detrás de la manta. bien así komo solía. sin baskiña. Es imitazión en chocamoka de un rromance viexo». Se trata, como luego recoge en la n. 25. del *Romance del Conde Alarcos* (BAE, t. X: 224).